

vivamos mejor

Mejores condiciones de vida para América Latina



# Informe de Impactos del Desarrollo Laboral Juvenil



Promover mejores oportunidades para jóvenes vulnerables de Colombia: datos obtenidos de un estudio controlado aleatorio que evalúa la combinación de formación laboral con un programa de fortalecimiento juvenil

Resultados de un estudio de impacto de Vivamos Mejor y la Fundación Apoyar en Colombia

financiado por la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE) en colaboración con la Universidad de Lausana, la Universidad de los Andes, ETH NADEL (Centro para el Desarrollo y la Cooperación), Vivamos Mejor y la Fundación Medicor

Investigadores<sup>2</sup>

Alice Antunes, Elena Esposito, Rafael Lalive, Andrés Moya

Con el apoyo de:

Fundación Vivamos Mejor y Fundación Apoyar

Noviembre de 2022

<sup>1</sup> Con el apoyo financiero de HEC Research Fund 2019, de Programme Fondation Philanthropique Famille Sandoz – Monique de Meuron pour la Relève Universitaire y del fondo COVID-19 de Enterprise for Society (E4S) 2020.

<sup>2</sup> Alice Antunes y Rafael Lalive: Departamento de Economía de la Universidad de Lausana; Elena Esposito: Collegio Carlo Alberto, Turín; Andrés Moya: Universidad de los Andes.

## Fundación Apoyar

Fundación Apoyar es una organización no gubernamental generadora de cambio social en el territorio colombiano por medio de procesos de formación humana, empoderamiento, incidencia pública y alianzas interinstitucionales para el desarrollo de las comunidades, promoviendo su visibilización y autosostenibilidad.

Calle 53a N° 22-43, Galerías - Bogotá

apoyar@fundacionapoyar.org.co  
www.fundacionapoyar.org.co  
Tel. +57 (601) 3102110

Itaú Corpbanca Colombia S.A.  
Código Swift: BCTOCOBB  
Cuenta Corriente 00507120-4  
Identificación: Nit. 800.055.599-8

## Vivamos Mejor

Vivamos Mejor es una organización no gubernamental suiza que contribuye a que las comunidades desfavorecidas rompan el ciclo de la pobreza proporcionando "ayuda temporal para la autoayuda". Esta fundación sin ánimo de lucro está especializada en América Latina desde 1981 y se centra en educación e agua y alimentación. Prepara a los niños para la escuela, ayuda a los jóvenes a incorporarse al mercado laboral y apoya a los pequeños agricultores en el uso sostenible del agua y el suelo.

Thunstrasse 17, CH-3005 Berna  
Oficina de Zurich,  
Ausstellungsstrasse 41, 8005 Zurich

info@vivamosmejor.ch  
www.vivamosmejor.ch  
Tel. +41 (0)31 331 39 29

Berner Kantonalbank, CH-3001 Berna  
IBAN CH34 0079 0016 8757 8007 3

Vivamos Mejor está certificada por ZEW0 desde 1992.



# 1 Introducción

Los jóvenes vulnerables de todo el mundo tienen cada vez más dificultades para acceder a empleos de calidad que les permitan salir de la pobreza. En la última década, estas dificultades se han visto agravadas por las guerras, los conflictos, los desplazamientos forzados y las crisis económicas, sociales y sanitarias, como la pandemia de COVID-19, que han afectado y sobrecargado de manera desproporcionada a jóvenes adultos vulnerables. Muchos de los jóvenes que hoy se encuentran en situación de riesgo tienen dificultades para dedicarse a actividades de generación de ingresos y, por consecuencia, tienen dificultades para llevar una vida autónoma.

En muchos países de ingresos bajos y medios de todo el mundo, especialmente de América Latina, los programas de formación profesional han sido una de las intervenciones más frecuentes para abordar la falta de habilidades de los jóvenes vulnerables y mejorar así sus oportunidades para acceder a los mercados de trabajo formales. No obstante, las evidencias constatadas sobre el impacto de estos programas de formación profesional han sido dispares. Aunque algunos estudios encuentran efectos positivos de la formación profesional en el éxito económico de los jóvenes vulnerables (Attanasio et al., 2011, 2017), parece que la formación profesional ha sido más beneficiosa para las mujeres (Ibarrarán y Rosas Shady, 2009). Sin embargo, numerosos estudios indican que tales programas no han sido eficaces para mejorar los resultados del mercado laboral o las trayectorias socioeconómicas de los jóvenes adultos (Card et al., 2011; Cho et al., 2013). Con todo, muchos consideran que, si se tiene en cuenta las vulnerabilidades de los jóvenes en situación de riesgo, se debería incluir un apoyo psicosocial complementario para incrementar los efectos positivos (Blattman y Annan, 2015; Blattmann et al., 2017; Baniera et al., 2014; Adoho et al., 2014).

Como alternativa a la capacitación técnica independiente en forma de formación profesional, Vivamos Mejor promueve programas que combinan la formación profesional con el fortalecimiento juvenil con el objetivo de obtener un empleo formal y estable. En nuestro contexto, el fortalecimiento juvenil consiste en un apoyo psicosocial, en un entrenamiento de habilidades blandas, en el desarrollo de aptitudes para la consolidación de la paz y en la inserción en el mercado laboral. Fundación Apoyar, la coparte de Vivamos Mejor en Colombia, combina estos componentes precisamente para abordar las deficiencias multidimensionales de habilidades con las cuales los jóvenes en situación de riesgo se ven afrontados. Específicamente, el estudio incluye jóvenes vulnerables de las comunas de estratos más bajos en Bogotá y Soacha. Muchas personas de estos barrios no solo provienen de entornos social y económicamente desfavorecidos, sino que también han estado expuestas a diversas facetas de violencia y conflictos.

Para comprender mejor el impacto de esta intervención combinada, Vivamos Mejor ha iniciado un estudio científico para determinar si la combinación de la formación profesional con el fortalecimiento juvenil ayuda a jóvenes adultos vulnerables a

integrarse mejor en el mercado laboral y a adquirir mayor capacidad de recuperación en su bienestar mental.

En 2018, Vivamos Mejor comisionó a investigadores de la Universidad de Lausana y de la Universidad de los Andes la realización de un estudio controlado aleatorio de este programa con financiación del COSUDE/NADEL Impact Award, Vivamos Mejor y la Fundación Medikor. Se inscribió como parte de un proyecto de doctorado, financiado conjuntamente por la Universidad de Lausana. El estudio se llevó a cabo en los barrios periurbanos de ingresos bajos de Bogotá y Soacha, donde La Fundación Apoyar y Fundación Vivamos Mejor llevan una década apoyando a jóvenes adultos vulnerables, e impulsándolos a construirse un futuro mejor.

En este informe de impactos de desarrollo laboral juvenil se resumen los resultados del estudio de impacto del programa descrito anteriormente, que combinó un componente estándar de formación profesional con fortalecimiento juvenil (YE) para jóvenes adultos vulnerables de Colombia. El presente documento proporciona datos sobre cómo diseñar políticas y programas para impulsar las capacidades y perspectivas económicas de los jóvenes vulnerables de Colombia.



Los participantes del proyecto mejoran sus habilidades informáticas y aprenden a redactar una carta de solicitud de trabajo.

<sup>3</sup> <https://www.icrc.org/eng/assets/files/other/irrc-875-carrillo.pdf>

## 2 Contexto del estudio y diseño

El estudio se llevó a cabo entre 2019 y 2021, y su objetivo era averiguar sí, al combinar la formación profesional con el fortalecimiento juvenil ayudaría a los jóvenes adultos desfavorecidos en su desarrollo personal en términos de resiliencia de salud mental y de una mejor integración en el mercado laboral.

### El contexto del estudio

Colombia es una de las economías más grandes de América Latina y padece altos índices de pobreza y desigualdad de ingresos: con un coeficiente Gini de 54,2 en 2020, la desigualdad de ingresos en este país fue mayor que la de sus vecinos. Las tasas de empleo informal son elevadas: en 2019, el 62 % del empleo era informal. El contexto económico para los jóvenes adultos es difícil; en 2021, un 27 % de ellos no tenía empleo, educación ni formación. En el contexto de Colombia el conflicto entre los grupos armados y el Gobierno ha provocado el desplazamiento interno de al menos dos millones de jóvenes, lo que representa el 4 % de la población. Desde una perspectiva económica, este desplazamiento se traduce en la pérdida de activos, capital y mano de obra. Las posibilidades de ganarse la vida y alcanzar cierto grado de estabilidad son escasas. El PNUD afirma que la probabilidad de estar desempleado como desplazado interno es tres veces mayor que la de cualquier otro grupo de población del país. Por lo tanto, un reto clave es comprender qué políticas y programas pueden impulsar las capacidades y las perspectivas económicas de los jóvenes adultos vulnerables.

El presente estudio se realizó en Bosa, un distrito de bajos ingresos de la capital de Colombia, Bogotá, y en el Municipio vecino de Soacha. Muchos de los que viven en estas zonas tienen pocos ingresos y son jóvenes. Además, un gran porcentaje de los desplazados internos del país se han asentado en Soacha. La Fundación Apoyar ha estado operando en ambos barrios durante muchos años con lo que se ha ganado una reputación como organización que apoya a los locales a construirse una vida mejor. Para reclutar a los participantes del programa, la Fundación Apoyar comenzó a realizar encuestas en el último trimestre de 2018 conversando con líderes comunitarios, anunciando los programas en afiches y confiando en la información voz a voz gracias a una red de contactos ya establecida.

### Selección de participantes

Se invitó a participar en el estudio a un total de 300 de los jóvenes más vulnerables de Soacha y Bosa. Estos jóvenes adultos podían ser elegidos si tenían entre 18 y 25 años de edad, estaban terminando o habían terminado la educación secundaria y tenían derecho a recibir asistencia social. Los participantes del estudio fueron distribuidos aleatoriamente en tres grupos diferentes, de los cuales un grupo (grupo Control) no recibió ningún apoyo, el segundo grupo recibió únicamente formación profesional (grupo VET) y el tercer grupo, recibió formación profesional y fortalecimiento juvenil (VET+YE). La asignación al azar se garantizó seleccionando los distintos grupos en un sorteo público.

### Intervención: VET y formación para fortalecimiento juvenil

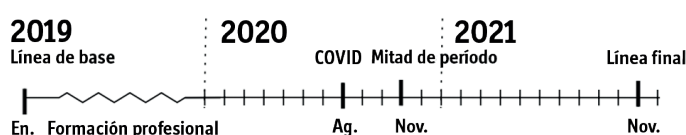
Los participantes de los dos grupos de tratamiento (VET y VET+YE) podían elegir una formación profesional en administración, cuidado de niños, cadena de suministro, marketing o recursos humanos. El ciclo de formación profesional duraba doce meses, de los cuales los seis primeros eran cursos presenciales y en los otros seis se realizaban unas prácticas remuneradas (75 % del salario mínimo).

Además de la formación profesional, los participantes de VET+YE también recibieron formación para el fortalecimiento juvenil, que incluía, en concreto, los siguientes componentes: Apoyo psicosocial (trabajo en grupo y terapia individual); Desarrollo de habilidades blandas (entrevistas simuladas, elaboración de curriculum vitae); Capacitación en política y desarrollo de aptitudes para la consolidación de la paz; Apoyo para la incorporación al mercado laboral. Los participantes de VET solo se matricularon en la formación profesional de su elección, pero no participaron en el programa de fortalecimiento juvenil. Los participantes clasificados en el grupo Control no recibieron apoyo del proyecto para continuar su formación profesional ni participaron en la formación para capacitación juvenil. Al finalizar el estudio, los jóvenes adultos del grupo Control tuvieron la oportunidad de participar también en el programa combinado de Fundación Apoyar y Vivamos Mejor.

### Recopilación de datos

Se recopilaban diversos datos en diferentes momentos durante un período de unos tres años: una encuesta de referencia realizada en enero de 2019 antes de la formación; la formación en VET y VET+YE se llevó a cabo de febrero a noviembre de 2019; una encuesta sobre el confinamiento por COVID-19 en agosto de 2020; una encuesta de mitad de período en noviembre de 2020; y una encuesta final en noviembre de 2021. Este estudio se basa en evidencias provenientes principalmente de dos fuentes de datos: encuestas estandarizadas y entrevistas telefónicas repetidas cada tres meses. Recopilamos datos sobre: a) ingresos y participación en el mercado laboral (autoinforme sobre los ingresos medios por hora de la semana anterior y número de horas trabajadas en esa semana); b) variables de salud mental como el trastorno de estrés postraumático (TEPT), depresión o angustia según Blattman y Annan (2015); c) características demográficas como número de hijos, desplazados o no, y estatus socioeconómico (basado en el antiguo índice SISBEN del 2008, un índice 1-6 que el Gobierno daba a las personas y un indicador de si alguien podía ser elegido o no para recibir ayudas públicas).

Figura 1. Sinopsis del calendario del estudio



La pandemia de COVID-19 interrumpió el estudio a partir de 2020 y originó una situación adicional de estrés que los participantes tuvieron que afrontar. La pandemia también afectó a los datos recogidos para este estudio y, debido a su efecto generalizado sobre la salud mental y los mercados laborales de Colombia documentado en otros estudios, los resultados deben interpretarse bajo el contexto de la pandemia.

### 3 Principales resultados

#### Salud mental

La pandemia de COVID-19 ha impuesto una carga por igual a todos los participantes del estudio. Si bien la tendencia era que todos ellos se veían afectados negativamente por la pandemia, los expuestos a una combinación de formación en habilidades blandas y técnicas (VET+YE) se vieron mucho menos perjudicados. Dicho con mayor exactitud, con respecto a las variables medidas de trastorno de estrés postraumático (TEPT), depresión y angustia, los resultados muestran que los niveles de depresión y angustia fueron más pronunciados en el grupo Control que en VET y VET+YE. De los dos grupos tratados, el aumento de la depresión y la angustia fue menor en el grupo que recibió formación tanto profesional como para fortalecimiento juvenil. Esto significa que en agosto de 2020, cuando la pandemia de COVID-19 tuvo su mayor impacto en la salud mental, el programa YE redujo claramente el estrés mental en comparación con los participantes del grupo Control. En cierto modo, el programa fortaleció a los participantes del fuerte deterioro de la salud mental observado en el grupo Control y en el grupo VET. Este efecto protector es particularmente fuerte para las mujeres y para las personas que ya afrontaban un alto nivel de depresión antes de comenzar el programa. El efecto protector del programa de capacitación juvenil se redujo y decreció a medida que disminuía el estrés causado por la pandemia de COVID-19. Los resultados sobre el riesgo de TEPT son cualitativamente similares, lo que significa que hubo un aumento pero no una diferencia entre los grupos. Existe una clara tendencia a que la formación profesional en sí misma, parece ser un amortiguador para el exceso de estrés durante la crisis. Sin embargo, los participantes de VET+YE mostraron más resiliencia mental que los participantes a los que solo se les ofreció VET y el grupo Control.

Los datos indican que los participantes de VET+YE son más resilientes y pueden proteger su salud mental a mayor largo plazo. Hay dos posibles explicaciones para esto.

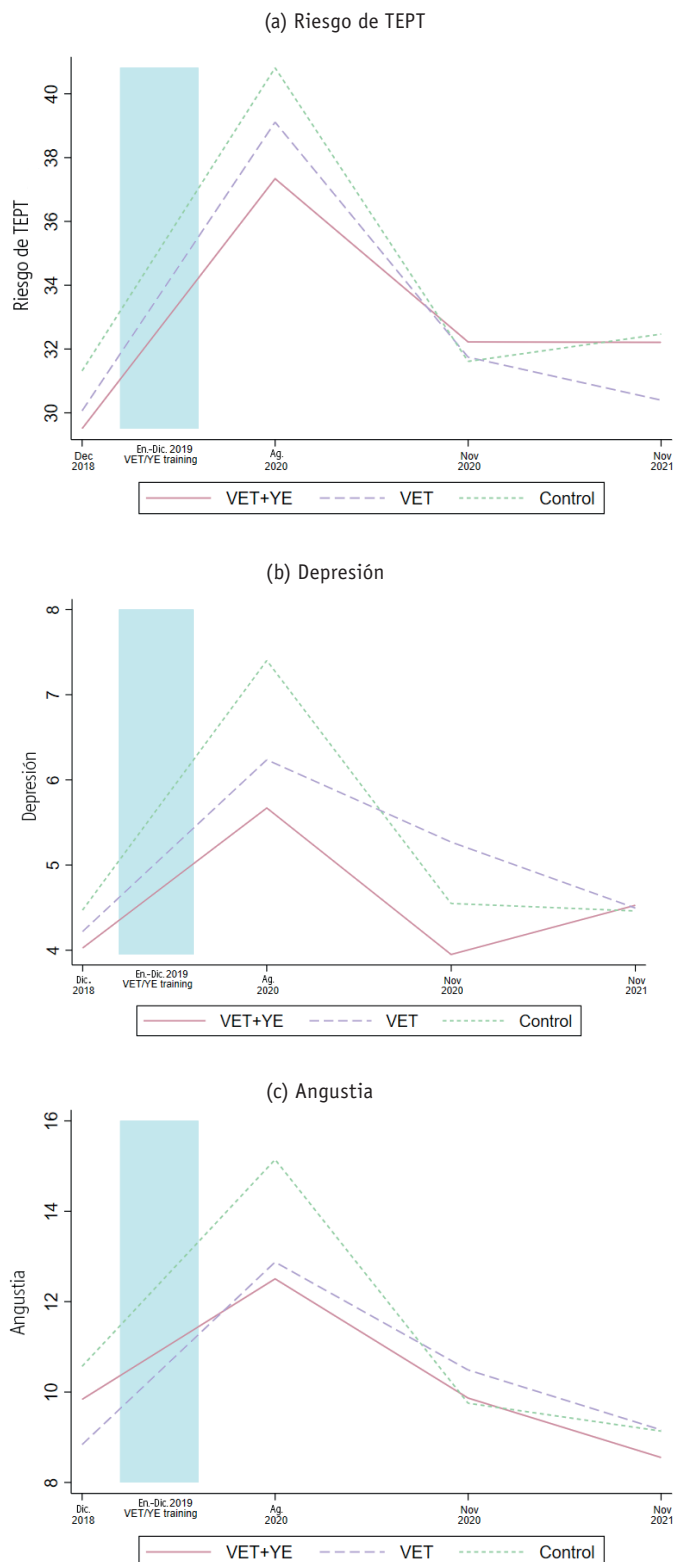


Los participantes del enfoque combinado de formación profesional, mostraron más resiliencia mental que los participantes que sólo realizaron la formación profesional y el grupo de control.

En primer lugar, la formación profesional proporciona a los jóvenes de riesgo herramientas para gestionar situaciones de estrés y crisis. En segundo lugar, los participantes en el estudio de los grupos VET y VET+YE podrían haber previsto un período de transición durante el final de la formación y la búsqueda del primer empleo. Están menos preocupados por los confinamientos, ya que pueden haber planeado para un período de desempleo independientemente de la crisis.

Figura 2: Síntomas de salud mental a lo largo del tiempo

La pandemia perjudica a todos los participantes (los niveles aumentan en el eje x). Sin embargo, el aumento es menor en el grupo con VET+YE (en general, aumento y pico más bajos), lo que indica que el programa de capacitación ayudó a los participantes a sobrellevar mejor el shock de salud mental de la pandemia (efecto amortiguador).



## Ingresos y participación en el mercado laboral

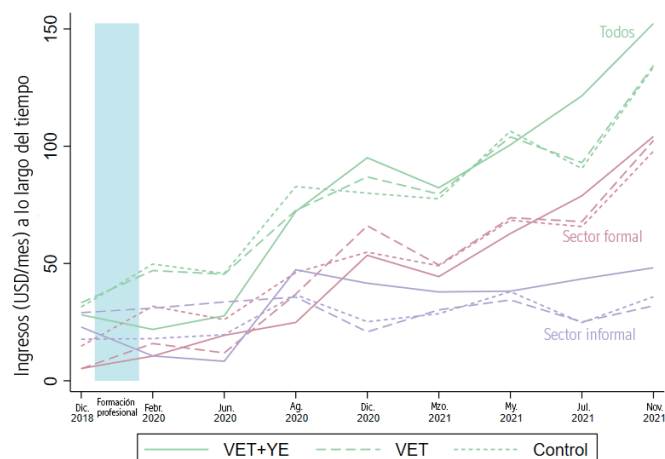
Los datos proporcionan pruebas del efecto positivo del programa fortalecimiento juvenil sobre los ingresos después del denominado efecto de bloqueo de la formación. Esto significa que inicialmente los ingresos disminuyeron cuando los participantes comenzaron su formación profesional y siguieron siendo inferiores a los del grupo Control meses después de que finalizara la formación. Hacia finales de 2020, los ingresos de los participantes en el programa de fortalecimiento juvenil aumentaron al nivel observado en el grupo Control. En los dos años posteriores a la formación, los participantes de VET+YE superaron los ingresos del grupo Control y del grupo VET en 66 \$ más al mes. Cabe señalar aquí que en 2021, el salario mínimo en Colombia era de 250 \$. Un aumento de 66 \$ al mes significaba un aumento salarial del 26 %. Tres años después de comenzar el programa, los participantes en el fortalecimiento juvenil ganaban más que sus compañeros de VET y del grupo Control. En cuanto a la cuestión de dónde se generan los mayores ingresos: se observa una clara tendencia de que el programa de fortalecimiento tiene un efecto positivo tanto en los ingresos formales e informales como en la participación en el mercado laboral. Evidentemente, los participantes de VET+YE ganan más dinero, independientemente de si trabajan en el mercado laboral informal o formal. No obstante, este aumento de los ingresos está impulsado sobre todo por los ingresos del mercado formal, de lo que se deduce que el sector formal es una mejor fuente de ingresos a largo plazo. La fuerte persistencia de los ingresos del sector informal puede explicarse por la importancia de la informalidad en el contexto del mercado laboral colombiano.

Esto se explica de la siguiente manera: de acuerdo con los objetivos del programa YE, los participantes con VET+YE redujeron inicialmente su participación en el mercado laboral informal, lo que condujo a cierta disminución de los ingresos globales de este grupo durante lo que podríamos llamar una fase de transición tras la formación. Sin embargo, después de esta fase de transición, las personas con VET+YE aumentaron su participación tanto en el mercado informal como en el mercado formal.

La interpretación del mecanismo detrás de estos resultados a medio plazo es un tanto compleja por la presencia de la pandemia de COVID-19, así como por el efecto protector del programa YE sobre salud mental. Los efectos positivos de los ingresos de VET+YE podrían deberse directamente al programa (aunque quizás todo el paquete ayudó directamente a los participantes). Por otro lado, los efectos podrían deberse al programa indirectamente a través de una mejor salud mental, por ejemplo, protegiendo a los participantes de los impactos negativos de la pandemia de COVID-19.

En cuanto al segundo grupo de tratamiento, el grupo de solo VET, se observan pocos o ningún efecto de la formación profesional sobre los ingresos en comparación con el grupo Control. Sin embargo, esto no es sorprendente, ya que coincide con los resultados de estudios anteriores sobre formación profesional.

Figura 3. Ingresos a lo largo del tiempo



## Análisis de costos y beneficios

El análisis de costo-beneficio indica que el programa YE proporciona mayores rendimientos en ganancias para sus participantes. Se espera que en los próximos diez años, los participantes del programa VET+YE ganen entre 2.160 \$ y 2.680 \$ más que los participantes del grupo Control. El coste total del programa VET+YE por participante para 2019 fue de 1.390 \$, de los cuales 550 \$ corresponden al coste de la formación en el instituto de formación profesional privado. El costo de oportunidad es de aproximadamente 17 \$ al mes y corresponde a la parte teórica de la formación de seis meses. Por lo tanto, a lo largo de los diez años posteriores al tratamiento, se estima un beneficio neto entre 760 \$ y 1.290 \$ por participante del programa VET+YE. Las tasas de rendimiento correspondientes oscilarían entre el 55 % y el 92 %, respectivamente. Estos resultados pueden ser aún más concluyentes si se considera que surgen durante la crisis de la COVID-19, que condujo a un aumento considerable de la tasa de desempleo durante el período de estudio y a una mayor dependencia de las actividades informales.

Siguiendo la misma lógica que antes, los beneficios de seguir el programa de solo VET se sitúan entre 160 \$ y 200 \$ en los próximos diez años. Esto significa diez veces menos que los participantes de VET+YE.

<sup>4</sup> Desde 2020, Vivamos Mejor trabaja con el instituto público de formación SENA, cuya formación es gratuita. Así pues, los costos del programa por joven han disminuido considerablemente.

<sup>5</sup> El costo de oportunidad es la pérdida de ingresos en que incurren los participantes cuando se unen al programa y reducen el tiempo que dedican a oportunidades generadoras de ingresos. Se calcula como la cantidad de dinero que los participantes de VET+YE ganan menos que los participantes del grupo Control durante los seis meses teóricos de la formación.

## 4 Pertinencia y recomendaciones

En general, el estudio de impacto de la intervención combinada encuentra pruebas positivas sobre la salud mental y los ingresos. Los resultados indican que el programa de fortalecimiento juvenil ofrecía varios complementos importantes en comparación con la formación profesional independiente:

- En primer lugar, YE fomentó la salud mental de los participantes y los protegió de los efectos negativos del estrés mental de la pandemia de COVID-19.
- En segundo lugar, YE mejoró claramente los ingresos generales de los participantes, debido a los mayores ingresos generales del mercado laboral tanto formal como informal.
- Por último, el programa ofrece altas tasas de rendimiento en términos de ingresos frente a costos.

Teniendo en cuenta que el estudio se realizó en medio de la pandemia de COVID-19, que dio lugar a un aumento considerable de las tasas de desempleo y a la dependencia del sector informal, estos resultados cobran aún más peso. Esto significa que a pesar de las circunstancias más difíciles del mercado laboral, el programa de fortalecimiento juvenil efectivamente impulsó las perspectivas socioeconómicas de los participantes y una mayor resiliencia en tiempos de crisis.

### Recomendaciones

Los resultados del estudio indican que los programas de formación profesional deberían complementarse con el fortalecimiento juvenil para mejorar el impacto y promover el bienestar de los jóvenes vulnerables de entornos frágiles y afectados por conflictos. Por lo tanto, una implicación clave es que las intervenciones deben diseñarse de acuerdo con las deficiencias de habilidades y con las diferentes dimensiones de vulnerabilidad de los jóvenes en situación de riesgo. Por lo tanto, las intervenciones deben considerar las muchas dimensiones que no se limitan a las habilidades cognitivas o técnicas estándar, sino que también incluyen capacidades psicológicas y socioemocionales. Estas últimas son importantes ya que las circunstancias a las que se enfrentan los jóvenes vulnerables y en situación de riesgo de todo el mundo erosionan a menudo en sus capacidades psicológicas y están estrechamente relacionadas con una mala salud mental. Esto, a su vez, dificulta las decisiones económicas y las trayectorias socioeconómicas.

Hay cada vez más evidencias sobre la interacción entre los aspectos socioeconómicos y psicológicos, y datos sólidos sobre cómo la mala salud mental contribuye a disminuir la productividad y el bienestar y aumenta los años de vida ajustados por discapacidad (AVAD) (Moya y Carter, 2019). El acceso a los servicios de salud mental es limitado para los jóvenes vulnerables de todo el mundo, especialmente en los países de ingresos bajos y medios. Ello se debe a las dimensiones de la oferta, incluida la financiación inadecuada y la escasez de profesionales capacitados de salud mental, y a factores de la demanda, como la falta de educación psicosocial y el estigma. No es sorprendente que pocas intervenciones combinen la programación económica

estándar con componentes de salud mental. En este contexto, el presente informe proporciona pruebas sobre las posibilidades de combinar programas económicos estándar con componentes psicosociales para apoyar a los jóvenes en situación de riesgo. Los resultados positivos globales del grupo VET+YE ponen de relieve la importancia de combinar distintas dimensiones asociadas a vulnerabilidades y a deficiencias de habilidades cuando se trabaja con jóvenes en situación de riesgo. Los programas que solo se ocupan de las habilidades técnicas estándar están mal dotados si pretenden mejorar las trayectorias de vida de los jóvenes vulnerables. Así mismo, los programas de salud mental son esenciales para apoyar a los jóvenes en situación de riesgo, y deben fortalecerse y recibir más financiación, especialmente en países de ingresos bajos y medios o en entornos frágiles y afectados por conflictos. Sin embargo, estos programas por sí solos no deben considerarse como alternativas a las intervenciones socioeconómicas estándar. En cambio, el diseño de intervenciones integrales que aborden las limitaciones socioeconómicas y de salud mental demuestra ser más eficaz como estrategia.

## 5 Conclusiones y perspectivas

VET+YE mejoró claramente los ingresos globales de los participantes gracias a unos ingresos más elevados tanto en el sector formal como en el informal. Los datos obtenidos de este estudio demuestran que la participación en el mercado laboral informal sigue siendo una parte importante de las actividades generadoras de ingresos en Colombia. Sin embargo, argumentos como el ingreso estable, la protección social y los derechos laborales favorecen el fortalecimiento de la participación laboral en el mercado formal. Por lo tanto, en el futuro, deberían identificarse mecanismos y factores impulsores que puedan aumentar el acceso a los mercados laborales formales y la persistencia en ellos. En la práctica, esto nos ayudaría a disminuir las intervenciones globales a largo plazo.

Así mismos que los hallazgos sobre el estudio del impacto son aplicables a otros contextos urbanos comparables de Colombia y América Latina con similares características de vulnerabilidad de los jóvenes. Del mismo modo, evaluar las posibilidades de ampliar estas intervenciones globales para garantizar su fidelidad y rentabilidad es otra cuestión importante en la que hay que avanzar.

El análisis costo-beneficio indica que el programa de fortalecimiento juvenil ofrece un alto rendimiento de los ingresos a sus participantes. En comparación, la tasa neta de rendimiento de la formación profesional es negativa. Esto significa que, a largo plazo, los participantes de VET probablemente no recuperarán los costos del programa. Para que esta afirmación sea más visible, necesitamos datos fiables y sólidos sobre los costos de VET que, a nuestro entender, no están a disposición del público.

VET only, which are, to our knowledge, not publicly available.

## 6 Referencias

- Adoho, F., S. Chakravarty, D. T. Korkoyah, M. Lundberg, and A. Tasneem (2014). *The impact of an adolescent girls employment program: The EPAG project in Liberia*. The World Bank.
- Attanasio, O., A. Guarín, C. Medina, and C. Meghir (2017). Vocational training for disadvantaged youth in colombia: A long-term follow-up. *American Economic Journal: Applied Economics* 9(2), 131–43.
- Attanasio, O., A. Kugler, and C. Meghir (2011). Subsidizing vocational training for disadvantaged youth in colombia: Evidence from a randomized trial. *American Economic Journal: Applied Economics* 3(3), 188–220.
- Bandiera, O., R. Burgess, M. Goldstein, N. Buehren, S. Gulesci, I. Rasul, and M. Sulaiman (2014). Women's empowerment in action: evidence from a randomized control trial in africa.
- Bazzi, S., R. A. Blair, C. Blattman, O. Dube, M. Gudgeon, and R. Peck (2022). The promise and pitfalls of conflict prediction: evidence from colombia and indonesia. *Review of Economics and Statistics* 104(4), 764–779.
- Blattman, C. and J. Annan (2015). Can employment reduce lawlessness and rebellion? a field experiment with high-risk men in a fragile state. Technical report, National Bureau of Economic Research.
- Blattman, C., J. C. Jamison, and M. Sheridan (2017). Reducing crime and violence: Experimental evidence from cognitive behavioral therapy in liberia. *American Economic Review* 107(4), 1165–1206.
- Blattman, C. and L. Ralston (2015). Generating employment in poor and fragile states: Evidence from labor market and entrepreneurship programs. Available at SSRN 2622220.
- Card, D., P. Ibararán, F. Regalia, D. Rosas-Shady, and Y. Soares (2011). The labor market impacts of youth training in the dominican republic. *Journal of Labor Economics* 29(2), 267–300.
- Cho, Y., D. Kalomba, A. M. Mobarak, and V. Orozco (2013). Gender differences in the effects of vocational training: Constraints on women and drop-out behavior. The World Bank.
- Ibararán, P. and D. Rosas Shady (2009). Evaluating the impact of job training programmes in latin america: evidence from idb funded operations. *Journal of Development Effectiveness* 1(2), 195–216.
- Moya, A. and R. Carter (2019). Violence and the formation of hopelessness: Evidence from internally displaced persons in Colombia. *World Development* 113, 100-115.



Participante de un proyecto durante su formación como educadora infantil.